

SALUD Y FRATERNIDAD,

PERIODICO REPUBLICANO.

Se publica este periódico los miércoles y sábado.

A los ciudadanos suscritores se insertan gratis los anuncios, no excediendo de diez líneas.

Se suscribe en el casino de La Libertad y en la Imprenta de La Concordia, San Andrés, 29.

La suscripción en Teruel cuesta tres reales al mes: fuera de capital, diez reales por trimestre.

Las suscripciones para fuera de Teruel no se sirven sino se abonan anticipadamente.

La correspondencia se dirigirá á la Redacción.

ADVERTENCIA.

No contando *Salud y Fraternidad* con otros medios para cubrir sus gastos que el producto de las suscripciones, y siendo muchas las que aparecen en descubierto, rogamos á los Sres. suscritores se sirvan disponer lo conveniente á fin de que en un breve término sean abonados á esta Redacción todos los adeudos.

De no ser así, desde luego anunciamos que al fin del presente mes tendremos, muy á pesar nuestro, que abandonar la publicación del periódico.

SECCION POLITICA.

EL SUFRAGIO UNIVERSAL.

Ya pareció aquello.

Mas vale tarde que nunca.

Artículo 15 de un decreto, que califican algunos de *importantísimo*, pues yá!, inserto en la Gaceta del 19:

«Las elecciones de diputados provinciales se verificarán en los días 7, 8, 9 y 10 de Enero próximo, y las de concejales en los días 21, 22, 23 y 24 del mismo mes.»

Largo lo llevas, Perico.

Para que ese decreto fuese mas *importantísimo*, debia llevar al final la siguiente coletilla: «si el tiempo lo permite.»

Ya tenemos pues en campaña, para

dentro de tres meses y pico, el sufragio universal de la *legalidad ecistente*.

Es decir el sufragio universal de don Práxedes.

Es mucho sufragio de el D. Práxedes.

Pero hombre, si el sufragio universal de hoy es una ley hecha nada menos que en córtes constituyentes.

Tanto monta.

¿Quién hizo las constituyentes?

D. Práxedes, por medio de un decreto que salió de su mollera.

Luego es evidente que el sufragio universal de la *legalidad ecistente*, es hijo de D. Práxedes.

Sin la *soberanía nacional* de la Junta de Madrid, del año de gracia 1868, D. Práxedes no hubiera sido parte integrante del gobierno provisional.

Sin el gobierno provisional, *genuina* y *legítima* representación de la *Soberanía nacional* de la junta de Madrid, D. Práxedes no hubiera sido ministro de la gobernacion.

Y no siendo el Sr. D. Práxedes ministro de la gobernacion, no tendríamos el decreto-ley-esperpento de D. Práxedes para constituir el Estado, la provincia, el municipio; en fin, el sufragio universal!!!

Luego es evidente de toda evidencia, que á D. Práxedes se debe el sufragio universal de la *legalidad ecistente*.

Y por ende es muy claro, por mas que esté bastante turbio, que la *legalidad ecistente* y acaso la futura, es hija de su papá D. Práxedes; del decreto de D. Práxedes; de la grandiosa elucubracion política de D. Práxedes,

Y no hay que tomarlo á broma.

Y cuidado con atribuirnos lo que no queremos decir.

Pecamos de inocentes y todo lo que decimos es sin intencion.

Y hacemos esta salvedad porque la *malicia* mas refinada, la *suspicion* mas

susceptible están hoy á la orden del día.

Es mucho trabajo el que tenemos hoy para escribir los que no somos chupócteros; los que no estamos dentro de la *legalidad ecistente* de D. Práxedes.

Si hablamos de coles, se dice que nos ocupamos de calabazas.

Si nombramos los melones, hacemos alusion á las naranjas y alcornoques.

En fin, se nos toma siempre el rábano por las hojas.

Pero sea lo que quiera sépase que, entendiendo poco de botánica sabemos lo bastante para distinguir las calabazas de los nabos y las berengenas.

Y sabemos que con estos tres adinículos botánicos, se confecciona muy buena olla, sabrosos potages que hacen chupar los dedos al mas pintado.

Y sabiendo todo esto no ignoramos que añadiendo la *remolacha*, sale un *popourri* que no hay mas que pedir.

Cuidado, repetimos, con atribuirnos lo que decir no queremos; cuidadito con tergiversar nuestras palabras.

No se crea que al mentar las calabazas; coles y nabos, aludimos á la *soberana* Junta de Madrid de 1868, que hizo un gobierno provisional del que fué ministro de la gobernacion D. Práxedes; ni al mismo D. Práxedes que *parió* unas córtes constituyentes y unos municipios... y el sufragio universal... y la *legalidad ecistente*.

No se nos atribuya que, al nombrar la *remolacha*, aludimos á la *influencia moral* del renombrado gran elector y de su aprovechado discípulo D. Práxedes.

Nada de eso.

Queremos decir, si mal no nos explicamos, entiéndase bien, que tendremos, aunque tarde, diputados provinciales semi-legales... por medio del sufragio universal de D. Práxedes.

Y despues municipios por el id.

Y que para las elecciones del sufragio universal de D. Práxedes, se formará un revoltijo de cimbríos, partos, medos, neos y republicanos, en que todos llevarán la peor parte, excepto los tres primeros, por obra y gracia de la *remolacha*.

Y que, como antes, quedarán eliminados del sufragio universal de don Práxedes, millares y millares de ciudadanos menores de veinticinco años, casados, solteros y viudos, que son vecinos y cabezas de familia con casa abierta; que pagan contribuciones, y sufren cargas concejiles y provinciales y todas las plagas de nuestra centralizadora administración.

En fin, y viva el sufragio universal de D. Práxedes, quedan sin derechos, pero con muchos deberes, millares de ciudadanos.

Con que al avio: á vivir, tropa.

Formados ya los distritos para la elección de diputados provinciales á gusto de.... con tres meses de tiempo para repartir *remolachas*, la elección de los padres provinciales saldrá á pedir de boca.

Y si añadimos á todo lo dicho el sueldo de la comisión permanente de la Diputación, podemos augurar que las próximas elecciones de padres provinciales prometen: van á ser de padre y señor mio.

¿Y las municipales? Buenos están hoy los municipios para que ningún tonto tenga aspiraciones de pertenecer á ellos.

Para las elecciones municipales, no habrá pretendientes ni *remolacha*.

Victor Prunedá.

¡No hay que asustarse!

Los periódicos ministeriales de Madrid, y sobre todo la famosa *Iberia*, se entretienen todos los días en contar á sus lectores los graves desórdenes ocurridos, según ellos, en Lyon y Marsella, después de la proclamación de la República en Francia. Y es tal la pasión de los indicados periódicos, que no cesan de presentar á las dos poblaciones francesas como víctimas de una atroz anarquía que las devora.

Y eso es natural: *La Iberia*, ese periódico fundado por el inolvidable Calvo Asensio, y propiedad después del actual Ministro de la Gobernación y del director del patrimonio que fué de la Corona, no es conocido por los primitivos suscriptores, y ha llegado á ser el organillo ministerial más recalcitrante, combatiendo doctrinas que en sus columnas defendió, y protegiendo á personajes políticos algún tanto tornasolados, desde que han tenido cabida en las nóminas del Estado.

Además, *La Iberia* padece una monomanía, que clasificaremos de republicana, y la enfermedad se encuentra en estos días en su período álgido. Ya se vé, como D. Práxedes ve visiones, ahora le ha dado la fatal manía de que la República se consolidará en Francia, y de allí vendrá el Mesías prometido.

Pero no hay que asustarse, lectores: todos esos desórdenes ocurridos en Lyon y Marsella, según los periódicos ministeriales, se reducen á nada, absolutamente á nada. En Francia, como en España, y en todas las naciones, donde se cambia el Gobierno de un modo radical, ocurren ligeros desórdenes, impropriamente llamados tales; porque no son sino latidos del entusiasmo popular, manifestaciones naturales contra el anterior orden de cosas y en favor de la nueva idea.

Y si no, que se citen los atropellos cometidos en Francia contra las personas; que se hable claro y se diga en qué consiste y cómo se manifiesta esa anarquía que tanto cacarea *La Iberia*, en su afán (que no debe envidiarse) de criticar y zaherir á la República francesa. Todo se reduce á que si en Lyon se tiene enarbolada la bandera roja, y el Gobierno ha mandado que sea la nacional la que esté izada; y á que destituido en Marsella el capitán general, no quieren reponerlo, á pesar de las órdenes de Trochu.

¿Y eso causa espanto! ¿Y por eso se dice que la anarquía más espantosa reina en Lyon y en Marsella?

Parece mentira que así se traduzcan los hechos en España, que ha sufrido tantos y tantos pronunciamientos militares, para escalar simplemente el ministerio, en esta nación, donde también como en Francia, se han constituido poderes en las poblaciones, cuyos poderes no siempre han reconocido lo que en la capital se decretaba: ¿Y por eso se le ha ocurrido á nadie decir que España estaba en la anarquía?

¿No tenemos un ejemplo reciente? Hace dos años que fué lanzada á escobazos del trono la dinastía reinante: España se declaró en abierta revolución; constituyéronse Juntas en todos los pueblos; hubo momentos en que la de Madrid mandaba y las provincias no obedecían. ¿Y aquella era anarquía? Aquella era ni más ni menos un exceso de virilidad; una señal del entusiasmo y patriotismo en todos los que entraron de buena fé en la Revolución.

Déjenle, pues, de asustar esos periódicos á los suscriptores, y digan que en Francia el único desorden, la única anarquía que ha reinado ha sido durante el gobierno despótico del tercero y último Napoleón. Entonces si que reinaba el desorden; entonces si que existía la más espantosa anarquía en las esferas del poder. ¿Y no lo veían los periódicos ayudados? ¿O es que únicamente causan el desorden los gobiernos populares?

Concluyamos estas cortas líneas, manifestando á nuestros lectores, que los desórdenes de Lyon y Marsella están solamente en la cabeza de algún periodista *chupóctero*, que ve con disgusto la proclamación de la República francesa, acor-

dándose de aquel adagio que dice: «Cuando la barba del vecino veas pelar....»

A esos periodistas, que de tal modo tergiversan los hechos, y con dañada intención les conceden una importancia, que están muy lejos de tener, les deseamos que se alivien de su enfermedad, y vayan á tomar aires á la Siberia, que es un país fresco.

J. L. Prades.

Con bastante juicio y buen criterio da cuenta la *Solucion* á sus lectores de la manifestación republicana celebrada el Domingo último.

Es quizás la primera vez que vemos á nuestro colega en el buen terreno al tratar de asuntos republicanos.

Agradecemos, pues, á la *Solucion*, las frases galantes que dedica á los ciudadanos que dirigieron la palabra á los manifestantes, á la vez que nos congratulamos de la justicia con que juzga la sensatez y orden de nuestros correligionarios.

Pero no dejaremos de advertir á nuestro colega que hizo mal el recuento de los republicanos asistentes á la manifestación, y que por consiguiente son falsas las consecuencias que deduce.

Está en un error al asegurar que los republicanos en Teruel representamos la quinta parte de los electores. Si tiene memoria nuestro colega, recuerde la inmensa ventaja que en las elecciones generales obtuvo el partido republicano sobre el monárquico, y si no quiere volver la vista atrás, pronto tendrá ocasión de salir de su error. Las elecciones de diputados provinciales se acercan, y aplazamos para entonces á la *Solucion* para demostrarle matemáticamente, á pesar de que los republicanos lucharemos como siempre contra la famosa *influencia moral*, que no constituimos la quinta parte de los electores, sino que, por el contrario, excedemos acaso en cinco veces á los monárquicos de todos los matices.

Con no más acierto califica de *inconsecuencia* la *Solucion* el haber dedicado nuestro partido una manifestación en honor de la República francesa, y se apoya en que, siendo nosotros defensores acérrimos del principio de la soberanía nacional, no debíamos haber saludado á la República francesa antes de ser sancionada por el Sufragio universal. Pues qué ¿ha sido acaso *impuesta* por alguien la República á los franceses? ¿No ha sido el pueblo en masa el que la ha proclamado? ¿Qué otra cosa es el sufragio universal que la expresión de la voluntad del pueblo? Y el pueblo, en uso de su voluntad y de su soberanía, ¿no ha proclamado la República? ¿O cree la *Solucion* que ese mismo pueblo que hoy ha sustituido el imperio con la República va á derribar mañana la República por la emisión de su voto en las urnas?

Antes que inconsecuencia, el acto de la manifestación es consecuencia lógica de los principios propios del partido republicano, el cual no reconoce otra soberanía que la del pueblo, y por tanto solo admite las resoluciones que el pueblo adopta en uso de su soberanía.

Respecto al juicio emitido sobre los discursos pronunciados, no decimos nada, porque cada cual los aprecia según cree conveniente, y la *Solucion* no puede apreciarlos de otra manera de la que lo ha hecho, á no faltar á sus principios y á su carácter.

Se han constituido recientemente los comités republicanos de Muniesa, Mora, Valbona, La Puebla de Valverde, Gea, Albarracin, Lidon y Villarroya de los Pinares.

El Comité de Los Olmos ha quedado definitivamente constituido con los ciudadanos siguientes: Mariano Oliveros presidente honorario, Matias Oliveros presidente efectivo, Paulino Oliveros vicepresidente, y los vocales Antonio Orta, Joaquin Herrero, Juan Mariano Ariño, Pelegrin Ariño, Joaquin Tomás y Loscos, Pablo Ariño y Oliveros, Vicente Ariño, y Agustin Herrero, secretario.

Continúan recibiendo actas de los comités locales, relativas á la eleccion de los tres representantes de esta provincia para la Asamblea federal. En su dia publicaremos el resumen de la eleccion.

Se confirma la noticia de que los prusianos, en número de *quince mil*, han sufrido una derrota detras de Tours, viéndose obligados á repasar el Sena é incorporarse á otro cuerpo de ejército. Los franceses han alcanzado una gran victoria en Oissons. Si ambas noticias son ciertas, no dejan de tener una grande importancia en los momentos actuales. Ya irá sintiendo el rey Guillermo las consecuencias de no haber entrado en negociaciones para ajustar la paz, así como vió realizado su principal objeto viniendo á Napoleon.

El partido republicano de Alemania, que es un partido muy numeroso, empieza á dar señales de vida.

En estos últimos dias ha publicado un manifiesto desaprobando toda idea de anexion de la Alsacia y la Lorena.

A consecuencia de este manifiesto se han hecho muchas prisiones.

El dia 20, despues de un combate de cuatro horas, se posesionaron de Roma las tropas italianas.

No conocemos aun detalles, ni sabemos la situacion en que se halla el Papa.

Recientemente se ha celebrado en Londres una manifestacion con objeto de espresar las simpatías de los demócratas ingleses á favor de la República francesa, y con el de padir que el gobierno británico preste á Francia su cooperacion para que consiga pronto una paz honrosa.

La defensa de Paris se refortifica por una línea interior de barricadas, cuya

direccion y mando se ha confiado al popular Rochefort.

De suerte que los prusianos, despues de vencer la série de fortalezas que circunvalan á Paris, de salvar el obstáculo del foso y de las murallas, aun tienen que romper otra línea mas formidable y difícil cual es la de las barricadas.

Demasiado árdua es la empresa si se obstina Guillermo en tomar á Paris.

Cuidado no encuentre allí su tumba.

De un buen artículo que publica *El Centro Popular* de Valencia, nos tomamos la libertad de reproducir los siguientes párrafos que suponemos verán con gusto nuestros lectores:

«Hace poco tiempo sobre la Francia pesaba la opresion de un imperio que habia brotado de la infame villanía de un hombre.

Está opresion caía tambien sobre muchos pueblos de Europa, contenidos en su desenvolvimiento político por el poder de aquel hombre.

Pero aquel hombre, que era muy pequeño, pero que aparecía grande porque se le veía sobre las espaldas de un gran pueblo, creyóse lo que no era, é hinchó su corazón de orgullo, y su cabeza se llenó de vanidad.

Y quiso dictar leyes, y quiso imponer condiciones á los otros gobiernos, y del fondo de aquella injusticia, y del seno de aquella usurpacion: brotó la guerra, la guerra con Prusia.

Pero el Gobierno de Prusia veía llegar el gran conflicto y estaba preparado para la lucha, y haciendo comprender á la Alemania que aquella guerra era una invasion, convirtió en aliados á sus enemigos, y los alemanes, que tenían esperiencia dolorosa de las miras ambiciosas de los Bonapartes, levantaron ejércitos.

Y la gran batalla se libró, y corrieron rios de sangre que arrastraban en sus turbias corrientes centenares de miles de cadáveres, y miembros mutilados, y cráneos machacados, y entrañas palpitantes, y piltrafas de carne humana.

El imperio cayó, rotos fueron los lazos de aquella opresion; aquel hombre apareció en su ridícula pequeñez, mendigando con la frente humillada al vencedor una gracia comprada con el envilecimiento.

Hasta entonces, todos vosotros y nosotros hacíamos votos en favor de las armas prusoalemanas, porque deseábamos que rodara por el suelo aquella afrenta de Europa que se llamaba el imperio, aquella traicion felona que se llamaba Bonaparte, aquella opresion que detenía nuestro aliento, aquellas ligaduras que entunecían nuestros brazos, y repetíamos con satisfacción las palabras de Guillermo: «No hago la guerra á la Francia, sino al imperio; no al pueblo francés, sino á Luis Napoleon.»

Pero la guerra, vencido el imperio, continúa; derrotado Napoleon sigue.

Creíamos en las palabras de Guillermo; en las palabras de un hombre.

Nos habíamos olvidado que Guillermo no era hombre, que era un rey; que como dijo Victor Hugo, habia perdido aquella magestad, la magestad de hombre, al obtener esta miseria, la miseria del rey.

Y siendo rey, es enemigo de los pueblos, del derecho de los pueblos, de la libertad de los pueblos.

Un rey liberal es un lobo disfrazado con la piel de una oveja. Aparecerá oveja; mientras no pueda aparecer como lobo.

Pero será siempre lobo.

Pues bien, progresistas, ese lobo que se llama Guillermo de Prusia nos amenaza, tiene su boca abierta para devorarnos, quiere humedecer sus fauces secas con nuestra sangre.

No os hagais ilusiones; vosotros tenéis sobre vuestra frente la mancha de un gran crimen para Guillermo, la historia os llama liberales, la historia os llama revolucionarios. Si el rey de Prusia consiguiera sofocar el aliento, ahogar la respiracion de la Francia; si llegara á imponernos un monarca, el amo que os daría no podría perdonaros aquel crimen. La persecucion se desataría contra vosotros y contra nosotros, y vosotros y nosotros seríamos confundidos en un mismo martirio.

La batalla que va á librarse sobre Paris no es de pueblo á pueblo, de raza á raza, es la lucha de los reyes contra los pueblos, de lo pasado contra lo porvenir, de la fuerza contra el derecho, del despotismo contra la libertad.

Guillermo es el rey, Francia el pueblo; Guillermo es el ayer, Francia el mañana; Guillermo es la fuerza, Francia el derecho; Guillermo es el despotismo, Francia la libertad.

En esa batalla, en esa lucha va á decidirse del porvenir de la Europa.

Si triunfa Guillermo, sobre la Europa, sobre los pueblos de Europa, pesará el despotismo de los reyes.

Si triunfa Francia sobre la fuerza de los reyes, se levantará la virtud del derecho.

Si triunfa Guillermo el hombre será tratado como un ser puramente afectivo, teniendo por único móvil de sus actos el temor; si triunfa la Francia, el hombre será hombre teniendo por guia de sus actos la razon.

Francia es la República, el pueblo; Guillermo es la opresion, el rey, Francia es el derecho, Guillermo la fuerza; Francia es la actividad en el orden; Guillermo la intranquilidad, el desorden, la parálisis del miedo; Francia es la libertad digna, Guillermo la tiranía oprobiosa.

Ahora, progresistas, elegid: ó Francia ó Guillermo, ó República ó despotismo: no hay término medio; los campos están deslindados.»

MISCELANEA.

En los Paises bajos se ha abolido la pena de muerte.

En Francia, en medio de su crítica situación, se ha decretado también la misma abolición.

Veán Vds. el código penal reformado que el Gobierno revolucionario de España acaba de publicar como ley, y hallarán (¡vergüenza y horror!) consignada la pena de muerte hasta por delitos políticos.

¡Viva la Revolución!
¡Y viva la democracia española!

En varios periódicos hemos visto reproducida una orden-circular con el siguiente membrete: «Partido carlista.—Ministerio de la Guerra.—Ejército del Norte.»

En esta circular se encarga, en nombre de su magestad tersa, que tomen las armas cuantos carlistas se encuentren dispuestos á tomarlas.

Es indudable, pues, que á estas horas se hallan muchos presbíteros puestos en pié de guerra.

¡Pobres ilusos!

Leemos en la *Regeneracion*:

«Quiere (Italia) usurpar á Roma sin encontrar resistencia en el ejército pontificio; pero si avanza, pagará *caro muy caro* su atentado.»

Lo cual, traducido al verdadero lenguaje, quiere decir que lanzará el Papa sus tremendas excomuniones, y por ellas quedarán confundidos los atrevidos italianos.

Ya verá la *Regeneracion* cómo no se cumple su *inocente* vaticinio.

Esas amenazas servían de algo en los siglos anteriores al presente: hoy ningún efecto producen tales boberías.

Y si nó que lo digan las tropas italianas que han tomado ya posesión de Roma.

Tomando en serio la *Solucion* la frase que días pasados dijimos con referencia al verso, «de los *babiecas* es el reino de los cielos», nos censura porque sin conocer siquiera de vista á Carlos siete, lo tratamos de este modo.

Y dice muy formal: Personas de gran capacidad y de gran veracidad que han tratado íntimamente á D. Carlos aseguran que tiene talento.»

Prescindiendo de que no nos importa un comino saber si tiene ó no talento, nosotros lo juzgamos por los hechos.

¿Revela talento quien se obstina en marchar contra la corriente del siglo?

¿Revela talento quien pretende empeñar una lucha contra la opinión general del país?

Para nosotros, las intenciones carlistas han sido una *babiecada*, y el que las ha promovido, un *babieca*.

Lo mismo decimos del silogismo que ha inspirado á la *Solucion* nuestra frase.

La *Igualdad* recibida anteayer trae un artículo de padre y señor mío, referente al gobernador de esta provincia Sr. Medina.

Después de hablar de las últimas sesiones celebradas por la Diputación provincial con motivo de los ya conocidos *cuatro mil* reales, de los muebles de la Diputación, del escaso de obra en Santo Domingo etc. concluye el articulista aconsejando al Sr. Ministro de la Gobernación la separación del Sr. Medina del cargo de gobernador de esta provincia.

Escusado: el Sr. Rivero sabe muy bien que «contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar.»

El Gobernador de Zaragoza está declarado cesante.

Creo que son cuatro los gobernadores que ha habido en Zaragoza desde que vino á Teruel el Sr. Medina.

Y eso que en los gobernadores de Zaragoza no ha habido uno que, como el Sr. Medina, hubiese sido también gobernador bajo el odioso reinado de Isabel la destronada.

¡Cuánta razón tenía mi abuela cuando me decía: «suerte te dé Dios, hijo...!»

A los ojos de mi republicana.

Hay estrellas hermosas en el cielo
Cuyo fin es brillar,
Las hay que brillan más en este suelo.
Ellas son de mis ojos el consuelo
Y en tus ojos están.

V. Iranzo y Simon.

Nos causa risa la fruición con que los periódicos monarquiceros al dar cuenta de las manifestaciones republicanas, dicen, *sin alterarse el orden*.

No parece sino que el desorden es la bandera del partido republicano.

¡Pobres diablos monarquiceros!

Quitadles el poder, y sobre todo, el presupuesto, y vereis qué respeto tienen al *orden* los legales y pacíficos monarquiceros.

Sin duda solo ellos tienen derecho á sublevarse contra los gobiernos establecidos y alterar el *orden* cuando así conviene á sus intereses personales.

¡Qué risa y que asco!

Los monarquiceros españoles, tienen sin duda un vehemente deseo de que el déspota de Alemania triunfe de la libertad en Francia, representada por un gobierno republicano.

Todos los comentarios que hacen nuestros realistas, sobre los sucesos de Francia, revelan que prefieren el despotismo de un tirano á la libertad republicana.

La *Correspondencia de España* nos da estupendas noticias de *tragar*.

Oid: «Anoche comieron en casa del general Prim, los señores Olózaga, España, Rojo-Arias y Ruiz Gomez.»

«El Sr. Olózaga comió ayer con el presidente del consejo de ministros.»

«El id. se ha despedido esta tarde del regente, con quien ha almorzado»

«Esta gente no piensa más que en *tragar*.

Aunque una gran parte de los españoles se muere de hambre, esa gente *traga* de lo lindo... y vamos andando.

Buenas costillas tiene quien *paga*.

--Buenos días, Señor Simplicio.

--Buenos los tengas, Manuel. ¿A dónde vas tan de mañana?

--Voy al taller, que ya es hora. ¿Y Vd?

--Yo á misa, á rogar á Dios que proteja á Sumo Pontífice, por que está atribulado.

--¡Hombre! ¿Qué le pasa al Rey de Roma? ¿Tiene calenturas tifoideas?

--Nada de eso, sino que las tropas de ese escomulgado Victor Manuel se dirigen á Roma y quieren arrebatár al Papa el poder temporal. Y nosotros como cristianos viejos tenemos obligación de rogar por el sucesor de San Pedro.

--¿Y no es más que eso? ¡Ah!, entonces no tiene V. necesidad de rezar; por que El que todo lo dispone, ya sabrá por qué permite que las tropas entren en Roma. No tenga V. cuidado por su Santidad, no le sacarán, no; al contrario, le dejarán que siga siendo Papa en Roma y use del poder espiritual con toda libertad.

--Si, pero le quitan el temporal, y dicen que no conviene á la Religión.

--Bien, mas ninguna falta le hace. ¿Tienen poder temporal los obispos y arzobispos? Claro está que nó, y sin embargo de eso gobiernan su diócesis libremente. Además, ¿creo V. que tantos curas y sacristanes y tantos católico-monárquicos, como hay en España, no irán á defender con las armas en la mano á su Gefe temporal, según lo tienen ofrecido?

--¡Ca! Ríete de esas bravatas, tonto. Esos farisantes, que se llaman católico-monárquicos, son los nuevos fariseos, y no quieren sino que los cándidos ayuden á los curas y gente de sotana á adquirir ese antiguo esplendor y brillo, que perdieron por indignos, y á afianzarles la ración, que también se les escapa. Por eso, ya ves el caso que hacen de las tribulaciones de su Papa-Rey. Ni si quiera ha corrido uno en su auxilio, ni aun el zuavo Carulla respira.

--Vaya, Señor Simplicio, me voy que se hace tarde. Adios.

--Adios Manuel. El Señor quiera oír mi oración en favor de mi atribulado Pontífice, á quien sus hijos han abandonado.

ANUNCIOS.

Se vende un huerto situado en la umbria de Guadalaviar de esta ciudad, su cabida tres fanegas y media con dos yugadas de viña, muchos árboles frutales y en el secano diez nogales. El que quiera interesarse en su compra puede avistarse con D. Antonio Blesa que le enterará de su precio y demás condiciones.

En la calle de la Judería núm. 12, se vende leche fresca de burra.